



TEMA

# El tren está por partir...

(Sugerimos contar esta historia el sábado 15 de abril – Mayordomía – Ofrendas)

“¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae buenas noticias, del que proclama salvación, del que dice a Sión: “Tu Dios reina”. Isaías 52:7

## **OBJETIVO:**

Enseñar que los pioneros estaban siempre dispuestos a ir donde Dios los mandaba.

## **RECURSOS UTILIZADOS:**

Sonido de silbato de tren, cartera vacía, representación de alguien que llega para entregar dinero.

## **INTRODUCCIÓN:**

La historia de hoy es sobre un viaje que Elena debía hacer. Dios le había mostrado que debía ir a la ciudad vecina para llevar un mensaje a las personas que vivían allí. Pero Elena no tenía dinero para el pasaje de tren. ¿Qué hacer? Ella resolvió confiar en Dios. Presten atención para saber qué sucedió.

## **HISTORIA:**

Cuando Elena tenía cerca de 19 años, Dios le mostró que debía ir y hablar de Jesús a algunas personas de una ciudad vecina que estaban muy tristes y necesitaban saber la verdad sobre el regreso de Jesús. Ella aceptó; y Dios le mostró que ella no debía ir sola. Su hermana Sara y Jaime White debían ir con ella. Pero tenían un problema: Nadie tenía el dinero para los pasajes de tren. Igualmente, Elena se preparó para el viaje confiando que el Señor abriría el camino.

Todavía estaba en su casa cuando escuchó el primer silbato del tren que llegaba a la estación. Entonces, tomó sus cosas y fue a la puerta, estaba muy preocupada pues no tenía el dinero para el pasaje. Cuando

abrió la puerta, un hombre llegó muy apurado en su carruaje. Cuando la vio le hizo una pregunta muy extraña. ¿Se imaginan qué preguntó?

Dijo: “¿Aquí hay alguien que necesita dinero? Yo estaba orando y Dios me impresionó para venir hasta aquí”.

Elena le contó en pocas palabras su historia. El hombre le dio el dinero para el pasaje de ida y vuelta para los tres, y además, los llevó hasta la estación de tren.

Elena, su hermana Sara y Jaime White apenas alcanzaron a ocupar sus asientos cuando el tren partió. Se sintieron muy animados con la respuesta rápida a la oración. Las personas de la ciudad vecina también se sintieron muy agradecidas por el mensaje de ánimo que Elena les llevó.

## **LLAMADO:**

Saben, niños, Dios siempre encuentra la manera de ayudar a las personas que desean hablar de su amor a otros. Así también sucede con todos los que aceptan la invitación de Dios de ayudar en la iglesia. ¿Les gustaría trabajar para Dios? Felicidades. Dios proveerá los medios para que ustedes ayuden a contar de Jesús a quienes lo desean. Estamos siendo fieles a Dios cuando usamos las habilidades y los dones que él nos dio para esparcir el mensaje de salvación. ¿Cómo elegirán ustedes su tiempo y los recursos de sus familias para ayudar en la salvación de otros? Oremos pidiendo a Dios que nos dé muchas ideas.